Revista Insurrección

Edición No.511
Enero/11/2016





SUMARIO



El Presidente que no Sabía

Hacer Cuentas

Dicen que el Presidente Santos es economista. Su escuela de pensamiento económico es neoliberal, por supuesto. Como es sabido, los neoliberales privatizan la propiedad pública, sobre todo en los sectores económicos estratégicos.

Esto explica, por qué Santos se empeña y tiene afán en vender a Isagen, la principal empresa estatal generadora de energía eléctrica de Colombia. Desde antes, la oligarquía había venido vendiendo partes de ella, hasta vender el 42,4 por ciento de sus acciones.

Los neoliberales argumentan que deben venderse las empresas estatales, porque sufren de mala administración y reportan pérdidas.

Acá aparece la primera contradicción, porque Isagen es ejemplo de buena gestión y buenos resultados económicos, que la constituyen en un activo estratégico muy valioso para la nación.

De pronto, al Presidente lo están informando mal o es que no sabe hacer cuentas.

En un arranque de emoción patriótica, el Consejo de Estado había mantenido la prohibición de vender a Isagen, pero terminando el 2015, no se sabe si por consejos, presiones o dádivas… estos magistrados cambiaron repentinamente de opinión y autorizaron vender la empresa.

Para fundamentar esta decisión, los burócratas del sector energético se dieron a la tarea de demostrar, que Isagen estaba dando baja rentabilidad.

La última gran obra que terminó Isagen, fue la Hidroeléctrica del río Sogamoso (Hidrosogamoso), situada en medio de Bucaramanga y Barrancabermeja. Mientras estuvo en construcción, esta hidroeléctrica no tenía por qué producir ingresos, pero una vez entró en operación, sí los comenzó a reportar.

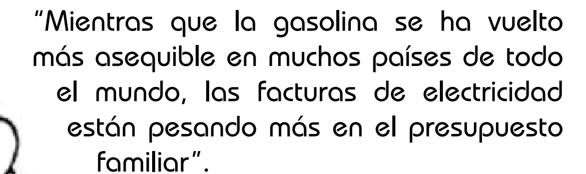
Aunque nadie lo crea, tomaron como referencia para medir la rentabilidad de Isagen, el perio-

do de bajas utilidades que dejó Hidrosogamoso, mientras estaba en construcción. Demostrada de esta forma la baja rentabilidad, contrataron con el banco Inverlink, el avalúo del 57,6 por ciento de las acciones, que aún es propiedad de todos los colombianos.

El peso colombiano se ha devaluado con respecto al dólar en un 40 por ciento; comparando el momento cuando hicieron el avalúo y este 13 de febrero, cuando se realiza la subasta para vender a Isagen. Por gracia de esta devaluación, las empresas extranjeras inscritas en la subasta, se ganan más de 500 millones de dólares.

Para terminar esta sumatoria de horrores y errores en contra del interés nacional, se les ocurrió decir a los burócratas, que las inversiones en carreteras son más rentables, que las hechas en energía eléctrica. Con esto justifican vender a Isagen por 6,5 billones de pesos, para destinar este dinero a financiar obras de infraestructura, que serán entregadas al usufructo del gran capital privado.

Esta absurda afirmación, la refuta el Balance energético 2015 del Consejo Mundial de Energía, que sostiene, que:



"Mientras que la gasolina se ha vuelto más asequible en muchos países de todo el mundo, las facturas de electricidad están pesando más en el presupuesto familiar".

Lo que quiere decir, que está asegurado el crecimiento y rentabilidad del negocio de la electricidad.

Si se sigue la ruta del dinero, queda demostrado que con la venta de Isagen, salen gananciosas las empresas multinacionales que la van a comprar, y las empresas constructoras que están esperando el dinero producto de esta venta; para ponerlo a rentar en sus cuentas privadas, mientras demoran la entrega de los contratos de obras de infraestructura, que les tiene prometidos el Presidente Santos.

La movilización ciudadana tendrá que enseñarle al Presidente, a hacer cuentas a favor de la mayoría de sus compatriotas; para que deje de hacerlas a favor del reducido círculo de grandes capitalistas extranjeros y nacionales.



Esta entrega de Isagen al gran capital transnacional, en momentos de crisis ambiental y económica, le augura un futuro de horror a la mayoría de los colombianos, que pagamos tarifas de electricidad.

Por tanto, en el Ejército de Liberación Nacional nos sumamos al llamado que hacen las organizaciones sociales, sectores políticos, intelectuales, académicos y personas nacionalistas, que se levantan en contra de la entrega de Isagen a los extranjeros y por la defensa de la soberanía colombiana.



Suben el IVA al 19% y 7%
El Salario Mínimo





'Camilo se Unió a la Guerrilla, Para
Evitar que lo Asesinaran'

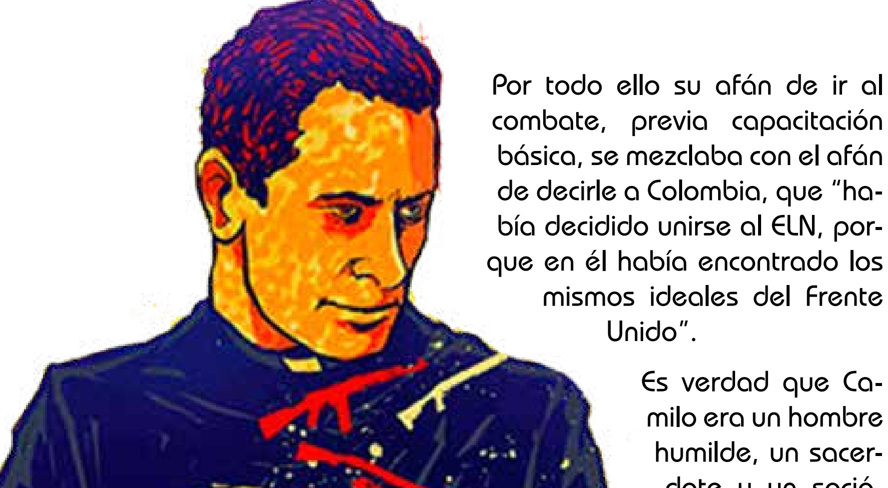
Camilo Torres Restrepo, el sacerdote, sociólogo y dirigente popular, desapareció de la escena pública nacional a finales de 1965, luego de plantearle a la oligarquía colombiana, que era ella quien definía si entregaría el poder al pueblo por la vía pacífica o por la violenta.

En sus últimos discursos, mientras recorría el país, le dijo al público que lo aclamaba, que era necesario que el pueblo alistara víveres y medicinas y se preparara para una guerra larga; dentro de ese mismo contexto pronunció su memorable llamado: "la lucha es larga, comencemos ya".

Para ese momento, Camilo tuvo claro que ante la inminencia de su asesinato, no podía dilatar más su clandestinización, porque como él lo expresó después, "no le voy a permitir a la oligarquía, repetir conmigo lo que hizo con Gaitán".

Camilo subió a las montañas de Colombia para alzarse en armas, con el afán y el propósito de convertirse en un buen guerrillero, para ir luego a los Llanos a insurreccionar el oriente del país, y ese fue uno de los planteamientos que hizo al Estado Mayor del naciente Ejército de Liberación Nacional.

Estaba convencido que existían sectores de las Fuerzas Armadas colombianas, que lo respaldarían en el proceso de lucha armada revolucionaria.



Por todo ello su afán de ir al combate, previa capacitación básica, se mezclaba con el afán de decirle a Colombia, que "había decidido unirse al ELN, porque en él había encontrado los mismos ideales del Frente Unido".

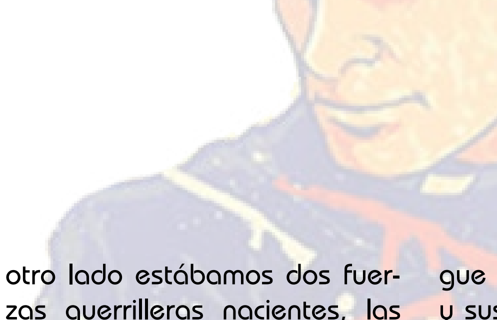
Es verdad que Camilo era un hombre humilde, un sacerdote y un sociólogo humanista; pero de la misma manera él era un ser apasionado en la política y de férreas convicciones y principios.

Ir al combate, era parte esencial de su ser de guerrillero, de su ser revolucionario y así entendió el papel de los dirigentes de entonces.

Por ello les dijo a los militantes del Frente Unido, que "el pueblo espera que los jefes con su ejemplo den la voz de combate".

Camilo produjo la Proclama a los colombianos, en momentos que iniciaba un operativo militar en contra nuestra y la naciente fuerza guerrillera se alistaba para el combate.

No hay dudas en cuanto a la desbalanceada correlación de fuerzas de ese momento; del lado del gobierno había un Ejército que enfrentaba a sangre y fuego la rebeldía popular, fogueado en el combate contra las guerrillas liberales seguidoras de Gaitán; y del otro lado estábamos dos fuerzas guerrilleras nacientes, las FARC y el ELN.



En las filas del ELN nadie tenía más de dos experiencias de combate y las dos terceras partes de quienes fueron al combate de Patio Cemento, nunca antes habían participado en un combate; entre ellos Manuel Vásquez Castaño, Camilo Torres, Hermidas Ruiz, Julio Cesar Cortez, Manuel Bernardo Osorio y otros; aun así todos ellos estaban henchidos de ánimo para aprender a combatir y anhelaban ese momento, como parte esencial del aprendizaje guerrillero.

Han pasado 50 años desde aquellos momentos históricos y la presencia de Camilo nos sigue iluminando, con su ejemplo y sus certeros análisis respecto de la urgencia de la lucha popular y revolucionaria, ante la conducta mezquina de la oligarquía para entender, que sólo la justicia y la equidad social, la soberanía y la auto determinación pueden ser la base para un futuro de paz y fraternidad para Colombia; lo que se aparta de la retórica y la demagogia oligárquica, como prácticas politiqueras que se siguen afianzando y refinando en Colombia.

En tal sentido la Proclama de Camilo a los colombianos, 50 años después de haber sido lanzada al público, el 7 de enero de 1965, sigue teniendo vigencia, por su claro ejemplo y testimonio.



Proclama al Pueblo COLOMBIANO

Nota de la Redacción: La presente Proclama la conoció Colombia el 7 de enero de 1966, a través de El Espacio, el diario vespertino de Bogotá; con ella, Camilo Torres Restrepo, el cura guerrillero, anunció su incorporación al Ejército de Liberación Nacional. Con esta aparición pública se conmemoró el primer aniversario de la toma de la población de Simacota por parte del ELN y se dio conocer el paradero de Camilo, de quien el país no tenía noticias desde octubre de 1965.

Colombianos:

Durante muchos años los pobres de nuestra patria han esperado la voz de combate para lanzarse a la lucha final contra la oligarquía. En aquellos momentos en que la desesperación del pueblo ha llegado al extremo, la clase dirigente siempre ha encontrado una forma de engañar al pueblo, distraerlo, apaciguarlo con nuevas formas que siempre paran en lo mismo: el sufrimiento para el pueblo y el bienestar para la clase privilegiada.

Cuando el pueblo pedía un jefe y lo encontró en Jorge Eliécer Gaitán, la oligarquía lo mató; cuando el pueblo pedía paz, la oligarquía sembró el país de violencia. Cuando el pueblo ya no resistía más violencia y organizó guerrillas para tomarse el poder, la oligarquía inventó el golpe militar para que las guerrillas engañadas se



entregaran. Cuando el pueblo pedía democracia, se le volvió a engañar con un plebiscito y un Frente nacional que le imponía la dictadura de la oligarquía.

Ahora el pueblo no creerá nunca más, el pueblo no cree en las elecciones, el pueblo sabe que las vías legales están agotadas. El pueblo sabe que no queda más que la vía armada. El pueblo está desesperado y resuelto a jugarse la vida, para que la próxima generación de colombianos no sea de esclavos, para que los hijos de los que ahora quieran dar su vida tengan educación, techo, comida, vestido y, sobre todo, dignidad. Para que los futuros colombianos puedan tener una patria propia, independiente del poderío norteamericano.

Todo revolucionario sincero tiene que reconocer la vía armada como la única vía que queda... Sin embargo, el pueblo espera que los jefes con su ejemplo y con su presencia den la voz de combate.

Yo quiero decirle al pueblo colombiano que este es el momento. Que no le he traicionado... Que he recorrido las plazas de los pueblos y ciudades clamando por la unidad y la organización de la clase popular para la toma del poder. Que he pedido que nos entreguemos por estos objetivos hasta la muerte. Ya todo está preparado. La oligarquía quiere organizar otra comedia de las elecciones, con candidatos que renuncian y vuelven a aceptar, con comités bipartidistas; con movimiento de renovación a base de ideas y de personas, que no solo son viejas sino que han traicionado al pueblo:

¿Qué más esperamos colombianos?

Yo me he incorporado a la lucha armada. Desde las montañas colombianas pienso seguir la lucha con las armas en la mano, hasta conquistar el poder para el pueblo. Me he incorporado al Ejército de Liberación Nacional porque en él encontré los mismos ideales del Frente Unido.

Encontré el deseo y la realización de una unidad por la base, de base campesina, sin diferencias religiosas ni de partidos tradicionales. Sin ningún ánimo de combatir a los elementos revolucionarios de cualquier sector, movimiento o partido... Sin caudillismos... Que busca liberar al pueblo. Que en sus objetivos acepta la plataforma del Frente Unido.

Todos los colombianos patriotas debemos ponernos en pie de guerra.

Poco a poco irán surgiendo jefes guerrilleros experimentados en todos los rincones del país. Mientras tanto debemos estar alerta. Debemos recoger armas y municiones, buscar entrenamiento guerrillero, conversar con los más íntimos, reunir ropa, drogas y provisiones y prepararnos para una lucha prolongada.

Hagamos pequeños trabajos contra el enemigo en los que la victoria sea segura.

Probemos a los que dicen ser revolucionarios, descartemos a los traidores, no dejemos de actuar pero no nos impacientemos. En una guerra prolongada todos deberán actuar en algún momento; lo que importa es que en ese preciso momento la revolución nos encuentre listos y prevenidos. No se necesita que todos hagamos todo; debemos repartir el trabajo. Los militantes del Frente Unido deben estar a la vanguardia de la iniciativa y de la acción. Tengamos paciencia en la espera y confianza en la victoria final. La lucha se debe volver una lucha nacional, ya hemos comenzado porque la lucha es larga.

Colombianos: no dejemos de responder al llamado del pueblo y de la revolución.

Militantes del Frente Unido: Hagamos realidad nuestras consignas:

Por la unidad de la clase popular, ¡Hasta la muerte!

Por la organización de la clase popular, ¡Hasta la muerte!

Por la toma del poder para la clase popular, ¡Hasta la muerte!

¡Hasta la muerte porque estamos decididos a ir hasta el final. Hasta la victoria porque un pueblo que se entrega hasta la muerte siempre logra la victoria!

Hasta la victoria final con las consignas del Ejército de Liberación Nacional:

¡Ni un paso atrás liberación o muerte!

Desde las montañas de Colombia

Enero 7 de 1966.



Mariana Salvatierra

Entre los Incendios

Y la Sequía

En este nuevo año los medios de comunicación nos recibieron prendiendo las alarmas por las grandes sequías, la disminución del nivel de los ríos, la deforestación y los 4.440 incendios forestales que se han presentado, desde marzo pasado.

Las causas que han llevado a que se profundice esta crisis ambiental y de humanidad, van más allá del llamado fenómeno de El Niño y del cambio climático; pues los mayores responsables de la contaminación en las fuentes de agua y la destrucción de la biodiversidad del país, son las transnacionales, las multinacionales y los grandes empresarios, en complicidad con el gobierno con sus Tratados de libre de comercio, la permisividad a la inversión extranjera descontrolada, su locomotora minero-energética y los megaproyectos ecocidas.

La crisis de sequía e incendios contrasta con que Colombia tiene más de 30 mil humedales, que equivalen a 20 millones de hectáreas de ciénagas, lagunas, turberas, pantanos, sabanas y bosques inundados. Somos el segundo país con mayor mega diversidad por kilómetro cuadrado y el primero en diversidad de aves y anfibios. También hacemos parte del grupo de países de reserva, llamados CIVETS: Colombia, Indonesia, Vietnam, Egipto, Turquía y Suráfrica. Somos afortunados en poseer esta gran biodiversidad, pero con ello también nos volve-

mos desafortunados, al quedar en la mira del saqueo de las grandes potencias.

Los daños de las represas

En los últimos cincuenta años se han construido en el mundo más de 40 mil represas, destinadas a dotar de energía eléctrica y agua a la población. Sin embargo, hoy han quedado al desnudo los desastres ecológicos, sociales y económicos, que ocasionan estas obras. Daños que en Colombia se agregan a otras numerosas depredaciones ambientales, para dar el resultado de crisis, que hoy sufre el país.

Políticas de desarrollo y planes al servicio del gran capital, como la Iniciativa para la integración de la infraestructura de la región suramericana (IIRSA), trazada en agosto del 2.000 y el Plan Puebla Panamá de marzo del 2.004, ordenaron la construcción de 70 represas, 6 de estas en Colombia, como Hidrosogamoso y El Quimbo, presentadas por el régimen como obras del Plan hacia el 2019, llamado Visión Colombia segundo centenario.

Una de las arterias principales de Colombia es el río Magdalena, se encuentra en grave peligro en desaparecer, en gran parte por la construcción de la represa del Quimbo, la inmensa sequía que han producido las altas temperaturas y la contaminación del río. La Corte Constitucional obligó a parar el funcionamiento de esta hidroeléctrica, pero ahora el gobierno está en campaña mediática para ponerla a funcionar de nuevo.

Todos pagamos la ambición capitalista

Si poseemos grandes represas, fuentes hídricas y hoy en día hay 124 municipios sin agua y con problemas de energía, surgen preguntas que la minoría gobernante no responde: ¿qué está sucediendo con nuestros acuíferos? ¿Para dónde se llevan la energía? ¿Qué medidas preventivas y de protección promueve el gobierno para las fuentes hídricas? ¿Qué soluciones presentará el gobierno, cuando el agua deje de ser apta para el consumo? ¿Quién está creando reservas de agua para las y los colombianos?

El agua es fuente esencial para la vida y bien común, por lo que todas y todos debemos comprometernos en el cuidado de ella; pero el compromiso mayor lo debe hacer quienes ostentan el poder político y económico, para detener la autodestrucción, el despilfarro y la ambición voraz por los bienes naturales.

Colombia debe construir políticas públicas y sociales fuertes en defensa de los intereses nacionales y luchar por la protección de la Madre Tierra, de las aguas, el suelo, el subsuelo, frenar la gran minería extractiva y fortalecer la democracia, reconociendo el uso del agua, como un derecho humano, asegurando el acceso a ella para todas las personas. Una fuente de vida puede convertirse en una fuente de guerra, pero también en una fuente de paz. Sin agua no habrá paz.





Alberto Grimaldos B.

La Guajira, con los Wuayuú y sin

Transnacionales, O Al Revés?

La crisis humanitaria de La Guajira no deja de generar alarmas. Las dificultades para subsistir en esta zona del país se agravan, pese a las denuncias constantes de las comunidades indígenas y a las llamadas de alerta y denuncia, que trascienden de la opinión pública nacional a organizaciones internacionales de Derechos Humanos.

El funcionamiento de la explotación carbonera de El Cerrejón, consume 17 millones de litros de agua al mes; a lo que se suma la alta sequía, consecuencia de los cambios climáticos por la contaminación global. Tres años han pasado en la península de la Guajira, sin que caigan lluvias.

Hambre y sed contra la minoría indígena

En La Guajira, el 68 por ciento de la población está constituido por personas de la primera infancia, adolescencia y juventud; por consiguiente, sobre ellos reposa la mayor tasa de mortalidad. La falta de agua y la desnutrición en niñas y niños, son las principales motivos de muerte por enfermedades prevenibles y evitables; en donde resalta la falta de responsabilidad social del Estado. Los líderes de la etnia Wayuú han manifestado que en los últimos tres años, han fallecido cuatro mil setecientos niños a causa de la casi nula alimentación.



El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) se ha eximido del problema, arguyendo que envía a los niños y a las madres gestantes, o en periodo de lactancia, suplementos de dieta y multivitamínicos; pero, según las comunidades, y la constatación de organismos independientes, los mencionados suplementos nunca llegan; pues, a lo sumo, reciben un refrigerio de leche y pan, que en nada representa un alivio para personas en desnutrición.

Como siempre, los funcionarios de las entidades estatales, se defienden argumentando que hay "falta de compromiso de las comunidades indígenas para aportar en las soluciones". A todas luces, es absurdo decir que los directamente afectados, no están en disposición de mejorar su calidad de vida.

La corrupción y la contaminación son el mayor peligro contra la salud pública

Las regalías recibidas por la extracción minera, en los últimos tres años, ascendieron a dos mil cien millones de dólares, que no se han redistribuido entre la población para solventar las deficiencias sanitarias y brindar seguridad alimentaria; esto ocurre por la falta de escrúpulos y la corrupción generalizadas.

La contaminación diaria la provoca la explotación carbonera de El Cerrejón, que depreda los suelos guajiros, en más de sesenta y nueve mil hectáreas de extensión; mina que pertenece a la australiana BHP Billiton, a la británica Anglo American y a la suiza Xstrata Coal; estas transnacionales mineras extraen más de treinta y tres millones de toneladas de carbón térmico al año, al tiempo que generan más de trescientas toneladas de desechos; es decir,

que por cada millón de toneladas de carbón explotado, producen cerca de 10 millones de toneladas de desperdicios. Así lo han denunciado los líderes indígenas Wuayuú.

El excesivo gasto de agua y la contaminación que producen estas tres transnacionales mineras, las convierten en las mayores responsables de la crisis ambiental y social, que hoy sufre el Departamento de La Guajira.

El gobernador del Resguardo indígena de Provincial, situado en el municipio de Barrancas, atribuyó a las tres transnacionales dueñas de la mina El Cerrejón, la responsabilidad de la emergencia humanitaria del Departamento y además manifestó, que antes que ellas explotaran el carbón, "la tierra era muy productiva".

Represión para mantener el saqueo y la depredación

Así las cosas, la sequía que azota al país, afectando las grandes arterías fluviales, se complementa con la actividad de explotaciones minero-energéticas a cielo abierto como estas, produciendo desastres ambientales de alta magnitud. Este desastre guajiro hace parte de la contaminación y la debacle ambiental, que ocasionan las transnacionales y los grandes emporios capitalistas en el mundo.

En días recientes, los líderes Wuayuú fueron citados por entidades internacionales de Derechos Humanos, para evaluar la crisis humanitaria que están sufriendo. Sin embargo, decidieron no asistir al encuentro, por falta de garantías. Queda por ver, no sólo si se permitirá a los indígenas exponer su punto de vista en instancias internacionales, sino si habrá un compromiso para enfrentar la problemática.

Van a completarse 4 décadas de explotación carbonera intensiva en La Guajira, que va dejando apenas los huecos gigantes en el territorio, la vegetación cubierta de polvillo de carbón, las fuentes de agua resecas y la etnia Wuayuú en vías de extinción. Para mantener este desastre, el régimen cuenta con bandas paramilitares y mafiosas, quienes sostienen las clientelas administradas por narco políticos, como el ex gobernador Kiko Gómez; entramado que vive de las regalías que se roban. El paraguas político con que se encubre este orden clientelar, es el partido Cambio Radical, del Vice presidente de la República.

Poner las cosas al derecho, significa ponerle orden a la explotación carbonera, para que respete a la Madre Tierra, colocar a las autoridades comunitarias a controlar las riquezas del Departamento y que el régimen disuelva sus grupos paramilitares, para que sea posible adelantar la actividad política sin persecución violenta. Todo esto será posible con la movilización y presión de las comunidades guajiras, porque el régimen dominante no se va a auto reformar sólo.



